

## Los círculos de efectos que causan una pérdida auditiva

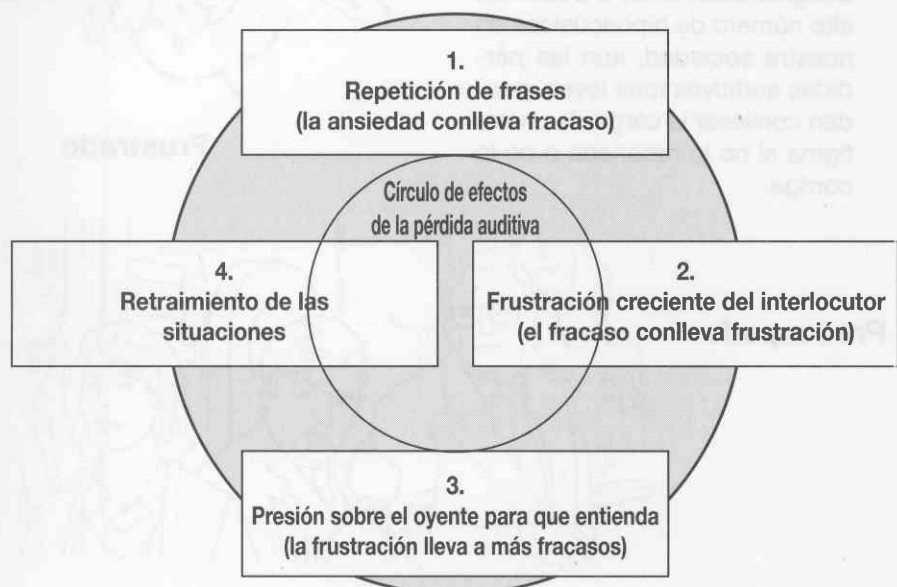
La persona que le está hablando ha de repetir frecuentemente lo que le está diciendo. Quizá se dé usted cuenta de la irritación creciente del interlocutor que tiene que repetir. A su vez, usted se puede sentir presionado a entender todas las palabras la primera vez que se digan. Usted empieza a sentir ansiedad, y pronto, su propia frustración iguala a la de su interlocutor. A veces, el resultado es que usted se enoje y exclame: "¡Pronuncia bien!". Después de unas cuantas experiencias como esta, tal vez evite encontrarse en estas situaciones que le acarrean tanta frustración.

La cadena no deseada de efectos se ha puesto en movimiento: la ansiedad nutre fracasos, el fracaso entraña frustración; la frustración lleva a más fracasos, y termina encaminándose hacia el aislamiento total.

## ¿Cómo reaccionan los demás hacia su pérdida auditiva?

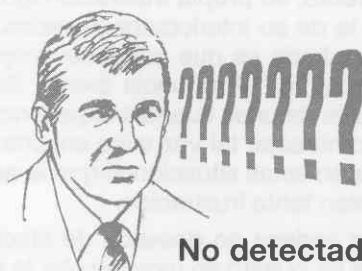
### *Sobre todo si usted no lo corrige:*

- Como la pérdida auditiva es físicamente invisible, la gente no reacciona igual que ante cualquier otra minusvalía obvia, aunque una deficiencia auditiva pueda tener mayores consecuencias.
- Quizás las otras personas eviten hablarle. Si les pide que repitan constantemente o si usted responde al revés, puede cansar o irritar a ciertas personas. Amigos, compañeros, e incluso miembros de su propia familia pueden ignorarle o evitarle, confirmando así el "círculo de efectos" y contribuyendo en su sensación de aislamiento.



- Su comportamiento muchas veces será mal interpretado por otros. Pueden pensar que usted no les hace caso, que les está ignorando groseramente, o incluso, que es estúpido.
- No oír o no responder muchas veces hará que le tachen de insociable y que digan que está pensando en las musarañas.
- Las sensaciones de frustración, de pérdida de la confianza en usted mismo e incluso la de perder su sano juicio, son todos posibles efectos secundarios de una pérdida auditiva no corregida. Todo ello, junto con el sentimiento de aislamiento social y la posible sospecha de que los demás están hablando de Ud., provocan un comportamiento “diferente”, y ayuda a confirmar los prejuicios comunes de que los deficientes auditivos son “raros”.
- Desgraciadamente, a pesar del alto número de hipoacúsicos en nuestra sociedad, aun las pérdidas auditivas más leves, pueden conllevar la carga de un estigma si no lo reconoce o no lo corrige.

**No interesado  
No atento**



**No detectado**



**Frustrado**

**Preocupado**

